

IV DOMINGO DE CUARESMA

Dejar de *amar Te* con todo el corazón... y diluir la pasión.

No cuidar lo sagrado, estropeándolo con otras preocupaciones.

No respetar lo importante, y vivir a la ligera.

Olvidar lo *verdadero*... sustituirlo por lo superfluo.

Derribar las murallas del misterio, olvidando lo que protegen.

Dejar destruir mis templos e ignorar su riqueza.

Sentirme expulsada de mi propia tierra.

Fracturarme, y ya no ser toda para Dios.

Y de repente saber que vienes a *salvarnos* y no a juzgarnos.



Y tu invitación tiene aroma a frescura, *oportunidad*
y novedad... y se cuela por todas partes.

Y empiezo a *intuir que puedo ...*
Amarte desde mi pequeñez y saber
que me fundo en ti.
Cuidar lo que me diste de regalo.
Pedir cada día ser toda tuya, en todo
lo que toque vivir.
Vivir con hondura, dar valor a lo que
en Ti vale.

Entrar en el misterio, sigilosa,
por la puerta, que eres Tú.
Defender lo bello de Ti que en mí
habita.
Hacer de todas mis tierras una Tierra
de Dios,
y creer que vendrás a habitarla.

Para que poco a poco,
no sea yo tan mía sino *tuya*.

Noviciado Misioneras de Nazaret
Visítanos, conócenos y descarga todo nuestro material
noviciadonazaret.es.wordpress.com